

MIKTA: ampliar los alcances de la política exterior mexicana

MIKTA: Expanding the Scope of Mexican Foreign Policy

Héctor A. Ortega Nieto
Secretaría de Relaciones Exteriores
hortegan@sre.gob.mx

Luis Ángel Castañeda Flores
Secretaría de Relaciones Exteriores
luisc@sre.gob.mx



Resumen:

En este artículo se analizan los objetivos de México como miembro del espacio MIKTA, en el que también participan Indonesia, la República de Corea, Turquía y Australia. Se revisan los logros alcanzados en los primeros tres años desde que se creó: se señalan los principales retos y las oportunidades para su consolidación, así como el potencial que tiene para la política exterior mexicana.



Abstract:

The article examines the objectives of Mexico as a member of MIKTA, a group that also involves Indonesia, the Republic of Korea, Turkey and Australia. Achievements in the first three years since the group was created are reviewed. The main challenges and opportunities for the consolidation of MIKTA and the potential that it bears for Mexican foreign policy are also pointed out.



Palabras clave:

MIKTA, México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía, Australia, potencias medias, gobernanza global, política exterior mexicana.



Key Words:

MIKTA, Mexico, Indonesia, Korea, Turkey, Australia, middle powers, global governance, Mexican foreign policy.

MIKTA: ampliar los alcances de la política exterior mexicana

*Héctor A. Ortega Nieto
y Luis Ángel Castañeda Flores*

¿Qué tienen en común México, Indonesia, la República de Corea, Turquía y Australia? Son países en apariencia disímiles, pero que desean proyectarse en el mundo como actores participativos y relevantes. Juntos suman una población de 530 millones de personas y representan ocho por ciento del PIB mundial, lo que los colocaría como la tercera economía del mundo.

Por iniciativa de México, los ministros de Relaciones Exteriores de estos cinco países se reunieron el 25 de septiembre de 2013, en los márgenes de la 68 Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. En ese marco, intercambiaron puntos de vista sobre algunos de los retos que enfrenta la comunidad internacional, revisaron el estado de sus relaciones en los ámbitos político, económico y de cooperación y acordaron actualizar la estructura institucional con base en la cual operan estas relaciones. Además, coincidieron en que sus países tienen características en común, comparten intereses y todos ejercen liderazgo regional y desempeñan un papel constructivo en el mundo.

Ése fue el nacimiento de MIKTA, un espacio informal en el que México participa con tres objetivos fundamentales: fortalecer las relaciones bilaterales y el diálogo político; fomentar proyectos conjuntos de intercambio y cooperación, y llevar a cabo consultas y promover la coordinación en temas globales de interés común—incluidos foros como las Naciones Unidas (ONU) y el Grupo de los Veinte (G20)— para contribuir mediante soluciones constructivas a atender los desafíos globales y mejorar la gobernanza mundial.

En este texto se hace una evaluación sobre los avances y retos del espacio MIKTA. Primero se explica el escenario internacional en el que surgió. Enseguida, se analizan los avances registrados en relación con los tres objetivos principales de México en este espacio. Finalmente, se reflexiona sobre su futuro y se identifican los principales desafíos para su consolidación, así como las oportunidades que representa para la política exterior mexicana.

El escenario internacional

Para entender la creación de un espacio como MIKTA es necesario tomar en cuenta los cambios en el sistema internacional en las últimas dos décadas. El de hoy es un mundo muy distinto al que imperó durante la segunda mitad del siglo XX. Se observa la disolución del orden bipolar de la Guerra Fría y el desvanecimiento de la idea de una hegemonía indiscutible de Estados Unidos, apuntalada en valores de corte occidental como la democracia y el capitalismo de libre mercado. Se enfrenta la falta de efectividad que en ocasiones se observa por parte de la ONU, ya sea para responder a coyunturas de crisis sociales o políticas, o para resolver los grandes desafíos de la humanidad. Esto va de la mano con el ascenso del regionalismo y una fragmentación de la gobernanza global. Asimismo, a la presencia cada vez mayor de actores no estatales en las relaciones internacionales se suma la reaparición, con dimensiones más amplias, de retos a la estabilidad y la prosperidad de la comunidad internacional, como el terrorismo, las pandemias, el cambio climático y los desplazamientos humanos. Las vulnerabilidades se presentan además en el plano económico: la crisis global que se desató en 2008 obligó a repensar las reglas del sistema financiero internacional y a elevar el G20 a nivel de jefes de Estado y de Gobierno, manteniendo una estructura flexible que incorpora a las economías emergentes en la toma de decisiones de la gobernanza económica internacional.

Todos estos factores dan cuenta de un orden internacional diferente, incierto, con una clara redistribución del poder y nuevas ramificaciones para las estructuras de gobernanza global. En palabras de la canciller Claudia Ruiz Massieu, “se trata de un mundo fragmentado en múltiples nodos de influen-

cia cultural, poder político y peso económico”.¹ Un mundo que exige, por ende, un pensamiento diplomático flexible, creativo y capaz de adaptarse a las nuevas circunstancias. Así pues, en un sistema económico y financiero mundial interconectado y con una estructura de poder atomizada y cambiante, la mejor estrategia para economías emergentes como México, con cada vez mayor peso político, consiste en ampliar sus espacios de acción.² En el plano económico es preciso diversificar las relaciones y, en la esfera política, consolidar las alianzas existentes y al mismo tiempo establecer nuevos vínculos con socios no tradicionales. De eso precisamente se trata MIKTA.

¿Por qué MIKTA?

Uno de los rasgos distintivos de este reacomodo geopolítico de los últimos 20 años ha sido el surgimiento de estructuras de concertación, ya sea para atender una coyuntura o un tema específico, o bien el reagrupamiento de países con características, retos e intereses comunes, en una suerte de nuevo multilateralismo *ad hoc*.

En 2001, el economista británico Jim O’Neill, de Goldman Sachs, acuñó el término BRIC (Brasil, Rusia, India y China. Sudáfrica se incorporó después) para agrupar a las cuatro economías emergentes de mayor tamaño y con tasas de crecimiento más elevadas y vaticinó —atinadamente— que durante los 10 años siguientes ocurriría un desplazamiento de los polos de poder económico y político tradicionales, es decir, del G7 hacia las economías emergentes, y que las decisiones de política fiscal y monetaria que se

¹ Claudia Ruiz Massieu, “Mensaje de la canciller Claudia Ruiz Massieu en la inauguración del seminario internacional ‘México global: intereses y principios de política exterior’”, Ciudad de México, 2 de mayo de 2016, disponible en <http://www.gob.mx/sre/prensa/mensaje-de-la-canciller-claudia-ruiz-massieu-en-la-inauguracion-mexico-global-intereses-y-principios-de-politica-exterior> (fecha de consulta: 20 de julio de 2016).

² Carlos de Icaza y Érika Ruiz Sandoval, “México, actor con responsabilidad global: jugador en nuevos tableros”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 100, enero-abril de 2014, pp. 9-48.

tomaran en esos países tendrían repercusiones globales.³ Si bien en la actualidad —con excepción tal vez de India— todos los BRICS enfrentan en mayor o menor medida una coyuntura económica adversa, hoy se sabe que las predicciones de Goldman Sachs fueron, en lo esencial, correctas: no sólo los BRIC figuran entre las 10 economías más grandes del mundo, sino que también ha habido un ascenso económico y geopolítico de otros países y se ha observado una dispersión del poder hacia polos no tradicionales.

A diferencia de los BRICS, MIKTA no surgió de la prospectiva de una agencia financiera, sino de la voluntad de sus gobiernos de crear un espacio informal de acercamiento. Sin embargo, otros análisis en los que O'Neill y Goldman Sachs ponen de relieve el potencial de crecimiento y la atracción de inversiones de ciertos mercados emergentes prefiguraron, en parte, la creación de MIKTA.⁴

Los miembros de MIKTA se cuentan entre las 20 economías más grandes del mundo;⁵ son países con sistemas económicos abiertos que creen en el libre comercio y han gozado de estabilidad macroeconómica y un crecimiento sostenido. Ninguno es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU ni aspira a serlo, pero todos han servido como miembros no permanentes en varias ocasiones, como actores participativos y relevantes en la arena global. Ninguno posee armas nucleares ni busca obtenerlas. Además, como reflejo del peso de sus economías y de su determinación de contribuir a una mejor gobernanza financiera global, cuatro de los cinco países MIKTA han albergado la Cumbre del G20.⁶ Hay

³ Jim O'Neill, *Building Better Global Economic BRICS*, Nueva York, Goldman Sachs (Global Economics Paper, 66), 2001.

⁴ J. O'Neill, "Who You Calling a BRIC?" en Bloomberg View, 12 de noviembre de 2013, en [https://www.bloomberg.com/view/articles/2013-11-12/who-you-calling-a-bric-](https://www.bloomberg.com/view/articles/2013-11-12/who-you-calling-a-bric) (fecha de consulta: 20 de julio de 2016). Véase también Günther Maihold, "BRICS, MIST, MIKTA: México entre poderes emergentes, potencias medias y responsabilidad global", en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 100, enero-abril de 2014, pp. 63-79.

⁵ En 2014 Australia era la economía 12; la República de Corea, la 13; México, la 15; Indonesia, la 16, y Turquía, la 18. Véase Banco Mundial, World Bank Open Data, en <http://data.worldbank.org/> (fecha de consulta: 20 de julio de 2016).

⁶ La República de Corea en 2010, México en 2012, Australia en 2014 y Turquía en 2015.

otros espacios de coincidencia multilateral, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), de la cual todos son miembros, salvo Indonesia que mantiene una relación especial con el organismo, que la considera un “aliado clave”. Asimismo, todos participan en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), con excepción de Turquía, por razones geográficas. En la Alianza del Pacífico, de la que México es miembro, los otros cuatro son Países Observadores. De hecho, desde el punto de vista mexicano, MIKTA es una ventana adicional para vincularse con Asia y el Pacífico pues, excepto Turquía, todos los países MIKTA tienen una vocación hacia esa región, considerada la más dinámica, con las tasas de crecimiento más altas y con mejores índices de competitividad e innovación.

En el plano individual, estos países ejercen una influencia importante en sus respectivas regiones y tienen sus propias fortalezas: Indonesia, por ejemplo, es sede del Secretariado Permanente de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) y es el país con la población musulmana más numerosa en el mundo. Turquía es uno de los países con mayor afluencia de turistas y es también uno de los países con el mayor número de empresas contratadas para llevar a cabo proyectos en el exterior. La República de Corea dedica cuatro por ciento de su PIB a la investigación y el desarrollo; por esta razón tiene uno de los índices más altos de innovación. En Australia se encuentran cinco de las 100 mejores universidades del mundo; ocupa el quinto lugar a nivel mundial en el índice de libertad económica y el 13 en la facilidad para hacer negocios, según el Banco Mundial.

En conjunto, estas características confirman su calidad de potencias medias o, como señalan Jorge A. Schiavon y Diego Domínguez de manera más amplia: “potencias medias, regionales y constructivas”,⁷ capaces de desplegar habilidad diplomática y liderazgo para construir consensos que contribuyan a una mejor gobernanza global.

⁷ Jorge A. Schiavon y Diego Domínguez, “El grupo MIKTA y la gobernanza global”, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 16, núm. 1, enero-marzo de 2016, pp. 104-109.

Fortalecimiento de las relaciones bilaterales

MIKTA representa para México una oportunidad de acercarse a un conjunto de países que tienen una importancia cada vez mayor en el sistema internacional —con los que comparte valores y objetivos—, pero que no solían estar entre las prioridades de la política exterior mexicana, acaso por la distancia geográfica, las diferencias de lengua y cultura y la atracción que ejercen otros países de mayor peso político y económico, tanto en Europa como en Asia. Al favorecer los encuentros de alto nivel, MIKTA abre y agiliza canales de comunicación que facilitan la detección de áreas de oportunidad para potenciar las relaciones bilaterales entre sus miembros. Permite, por ejemplo, identificar las ventajas competitivas y los sectores estratégicos para aumentar los intercambios comerciales y los flujos de inversiones, así como para emprender proyectos de cooperación técnica, científica, educativa y cultural.

A tres años de su creación, se han llevado a cabo siete reuniones de cancilleres —la octava tendrá lugar en Sídney, Australia, del 24 al 26 de noviembre de 2016—, un encuentro de líderes parlamentarios y dos reuniones de altos funcionarios (los responsables de MIKTA en la Cancillería de cada país). Durante ese tiempo, el presidente de México ya se ha reunido en cinco ocasiones con sus homólogos de Australia, tres con Turquía y la República de Corea y dos con Indonesia. Por su parte, los cancilleres de México en este gobierno se han reunido con sus homólogos MIKTA (ya sea a nivel bilateral o de forma conjunta) en un total de 12 ocasiones con Indonesia, 12 con la República de Corea, 13 con Turquía y 9 con Australia. Estos encuentros imprimen fuerza y dinamismo a las relaciones bilaterales, aunque el reto consiste en lograr que las reuniones y los acuerdos adoptados en ellas se traduzcan en acciones concretas que generen beneficios para las sociedades de los países que integran este espacio.

Cabe citar a continuación logros puntuales en la esfera bilateral: de 2014 a 2015, el comercio de México con la República de Corea creció 10.4% y las exportaciones mexicanas a ese país, 38.8%. La República de Corea es el 14 inversionista en México a nivel mundial y el segundo de la región Asia-Pacífico. En abril de 2016, la presidenta Park Geun-hye efectuó una visita oficial a México, en la que estuvo acompañada por alrededor de ciento

ochenta empresarios que exploraron oportunidades para hacer negocios con nuestro país.

A partir de la creación de MIKTA, el presidente Enrique Peña Nieto hizo una visita de Estado a Turquía en diciembre de 2013 —la primera de un mandatario mexicano a ese país— y a su vez el presidente Recep Tayyip Erdoğan hizo otra a México en febrero de 2015 —también la primera de un mandatario turco a este país. Como resultado de estos encuentros, iniciaron conversaciones para mejorar la conectividad aérea con Turquía, para facilitar los viajes de turismo y de negocios. Además, se está negociando la suscripción de un tratado de libre comercio que detonará el intercambio comercial con un país clave situado entre Europa, Asia Central y Medio Oriente. En el caso de Australia, se ha ampliado la cooperación educativa, lo que permitió que en 2015 hubiera alrededor de mil estudiantes mexicanos en instituciones de educación superior australianas. Por otra parte, en 2015, el Senado australiano celebró una audiencia especial dedicada a la relación con México y presentó un informe en el que destaca el ascenso geopolítico y económico de éste en el orden global, así como la importancia estratégica que Australia le asigna a la relación con México, un país que nunca antes había figurado con ese nivel en sus prioridades de política exterior.⁸

Con Indonesia ha aumentado el diálogo político. El presidente mexicano llevó a cabo una visita oficial en octubre de 2013, durante la cual se acordó un convenio para facilitar la obtención de créditos a exportadores e importadores de ambos países y Yakarta eliminó el requisito de visa para los mexicanos que visiten el país. Por su parte, el comercio bilateral creció entre 2004 y 2014 a una tasa promedio anual de 12.8%. Con todos los países MIKTA se ha robustecido el marco jurídico mediante la firma de acuerdos para proteger las inversiones y evitar la doble tributación, lo cual da mayor confianza, certidumbre e incentivos a los inversionistas.

⁸ Foreign Affairs, Defence and Trade References Committee-The Senate-Parliament of Australia, *Australia's Relationship with Mexico*, Canberra, Parliament of Australia, diciembre de 2015, pp. ix-x, disponible en http://www.apb.gov.au/Parliamentary_Business/Committees/Senate/Foreign_Affairs_Defence_and_Trade/Australia_Mexico/~/_media/Committees/fadt_cte/Australia_Mexico/report.pdf (fecha de consulta: 14 de julio de 2016).

Intercambios y cooperación: construir la base social de MIKTA

El segundo objetivo de México en MIKTA consiste en consolidarlo como un espacio para fomentar el acercamiento, la cooperación y los intercambios de sus miembros, lo mismo entre sus gobiernos que entre sus sociedades. Con ese propósito, en mayo de 2015 se creó la Red de Instituciones Académicas MIKTA, que ha organizado ya dos conferencias e igual número de seminarios. La intención es formar una masa crítica de académicos para provocar la reflexión y el debate en torno a las posibilidades que MIKTA ofrece y al papel que debe desempeñar en el mundo, reforzar sus fundamentos teórico conceptuales y promover el conocimiento sobre este espacio. De igual forma, se espera que surjan recomendaciones concretas de políticas públicas que utilicen el potencial de MIKTA. Se busca que la Red sirva también como un medio para despertar un mayor interés y un conocimiento más profundo sobre cada uno de los cinco países y las regiones específicas a las que pertenecen.

Además, se han efectuado encuentros de periodistas, con la finalidad de dar a conocer MIKTA de manera más amplia entre la opinión pública y atraer la atención de otros sectores. Se han llevado a cabo intercambios de diplomáticos en programas de capacitación y la República de Corea organizó un campamento en el que participaron 50 jóvenes inscritos en programas de posgrado. De manera similar a los académicos y periodistas, se podría crear una red de empresarios en la que se exploren las oportunidades para profundizar los vínculos económicos y comerciales entre los cinco países. En este sentido, en la Séptima Reunión de Cancilleres de MIKTA, se acordó trabajar en la creación de un Grupo de Innovación MIKTA, con la participación del sector privado y la academia.

Los embajadores de los países MIKTA en las cinco capitales se reúnen con frecuencia y se ha fomentado que lo hagan también aquellos que se encuentran en terceros países. Estas reuniones sirven para sostener consultas informales y para planear actividades conjuntas de diplomacia pública, promoción económica y difusión cultural. A manera de ejemplo, en marzo de 2016, los embajadores MIKTA sostuvieron en Ankara una reunión conjunta con el presidente del Parlamento turco. Otro esquema de cooperación ha sido el de las reuniones de especialistas en temas específicos de interés común. En esta modalidad se han

celebrado tres talleres con la participación de representantes de las entidades responsables de conducir la política de cooperación internacional para el desarrollo en cada uno de los países MIKTA y se convocó a una reunión de expertos en el combate al financiamiento para el terrorismo y el lavado de dinero.

No hay duda de que estos intercambios le dan una mayor vitalidad a MIKTA, que va más allá de los tomadores de decisiones en materia de política exterior y que trasciende la esfera gubernamental, al facilitar el contacto entre otros actores de la sociedad. En esta tesitura y con base en la diversidad de los países que forman parte de este espacio, MIKTA es una plataforma idónea para el intercambio de puntos de vista y de buenas prácticas sobre temas de interés común y entre actores afines. Sin embargo, sin soslayar el valor intrínseco que tiene el intercambio de ideas y experiencias, es preciso transitar de un mero espacio para la reflexión colectiva y el aprendizaje mutuo mediante la concurrencia de buenas prácticas hacia el desarrollo de proyectos específicos de trabajo que aprovechen el potencial y la diversidad que enriquecen a MIKTA. De lo contrario, se corre el riesgo de que éste se limite a ser un foro de discusión anodino, carente de resultados concretos.

Hay avances en materia de cooperación bilateral: en ciencia y tecnología y en combate a la delincuencia organizada, el terrorismo y el narcotráfico con Turquía; en infraestructura de transporte, recursos hídricos, desarrollo de energías limpias, usos pacíficos de la energía, cooperación policial y educación superior con la República de Corea; en temas de salud y turismo con Indonesia, y en cuestiones de energía, inteligencia financiera, agricultura y gestión del agua con Australia. No obstante, sería deseable diseñar proyectos de cooperación técnica y científica en los que participen los cinco países (o cualesquiera de ellos), e incluso podría sumarse a terceros países ubicados en el área de influencia de alguno de los MIKTA —como algún país de Centroamérica o el Caribe, en el caso de México— en un esquema de cooperación triangular.

MIKTA en la agenda global

Como se ha señalado, habilitar nuevas avenidas e instrumentos para profundizar los vínculos políticos, económicos y de cooperación en el plano bilateral es

una estrategia natural en el orden internacional actual y MIKTA es un vehículo eficaz para hacerlo. No obstante, su verdadera vocación va más allá; desde su concepción, ha sido la de actuar como una suma de fuerzas en favor del bien colectivo, con base “en el interés común de fortalecer el multilateralismo, apoyar los esfuerzos mundiales para la estabilidad y la prosperidad, facilitando soluciones pragmáticas y creativas a los desafíos regionales y globales”.⁹

Un primer paso en ese sentido consiste en valerse de las múltiples perspectivas regionales, culturales y hasta religiosas a las que pertenecen los cinco socios MIKTA y llevar a cabo consultas sobre temas de la agenda global que afectan a todos y respecto de los cuales se comparte una responsabilidad global. Así pues, en las siete ocasiones en que se han reunido los cancilleres de MIKTA, se han hecho consultas sobre cuestiones como cambio climático; ciberseguridad; financiamiento para el desarrollo; terrorismo y seguridad internacional; la situación política y de seguridad en Siria, Ucrania y en la península coreana; migración, derechos humanos y la crisis de los refugiados; la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, o el estado de la economía mundial, entre otras. En el mismo orden de ideas, uno de los valores agregados de ser cinco países que provienen de entornos regionales y geoeconómicos distintos es la posibilidad de conocer la visión que tiene cada uno sobre coyunturas de trascendencia global que ocurren en su zona de influencia. Por ejemplo, para los otros cuatro países resulta de gran interés conocer la perspectiva de México sobre la evolución de la situación política en Cuba, Venezuela y Brasil, o sobre la exitosa experiencia de integración que constituye la Alianza del Pacífico. Lo mismo puede decirse a propósito del punto de vista que tiene Turquía sobre la crisis de los refugiados y el conflicto en Siria, con el cual comparte una frontera de 822 kilómetros. Otra forma de pensar en este espacio es como “una plataforma consultiva transregional”.¹⁰

⁹ José Antonio Meade Kuribreña, Marty Natalegawa, Yun Byung-se, Ahmet Davutoglu y Julie Bishop, “MICTA [sic], una fuerza para el bien”, *Excelsior* (México), 21 de abril de 2014.

¹⁰ Y. Byung-se, J. A. Meade Kuribreña, Retno L. P. Marsudi, Mevlüt Çavoulu, y J. Bishop, “La gobernanza global en el siglo XXI”, *Excelsior* (México), 22 de diciembre de 2014.

Un nivel superior a la realización de consultas es asumir una posición común en relación con los asuntos de índole global que interesan al grupo. MIKTA ha emitido pronunciamientos conjuntos sobre los ensayos nucleares de Corea del Norte, el derribo del vuelo MH17 de Malaysia Airlines, el brote de ébola y la salud global, la Conferencia de Addis Abeba sobre Financiamiento para el Desarrollo, el cambio climático, los atentados terroristas en Turquía, la prevención del extremismo violento, la atención de los desafíos que representan las crisis humanitarias, la migración internacional y los desplazamientos de personas en busca de refugio. Al estar suscritas por un grupo diverso de países con el peso político y económico que ya se ha subrayado, estas declaraciones conjuntas tienen un efecto político que no es desdeñable; empero, si se quiere que MIKTA sea un espacio significativo en el mediano y largo plazo, es ineludible que el discurso dé paso a la acción y esto es algo en lo que este mecanismo tiene todavía mucho camino por andar.

En la narrativa sobre la que se sostiene MIKTA, tanto en el corpus académico como en el discurso político y en la prensa, ha sido consistente la caracterización de este conjunto de países como potencias medias; es decir, Estados que no son superpotencias militares o económicas, pero tampoco son países pequeños.¹¹ Esta condición de potencias medias implica varias cosas, como privilegiar el diálogo y la solución pacífica de las controversias en el plano internacional, aprovechar su posición de países intermedios que comparten características con el mundo desarrollado, pero también con los países que tienen un menor grado de desarrollo o, dicho de otro modo, “países bisagra” capaces de vincular y relacionar múltiples escenarios.¹² Se trata igualmente de mostrar liderazgo en el impulso de iniciativas y soluciones creativas para hacer frente a los desafíos globales; de tener la capacidad de movilizar recursos —políticos y diplomáticos— para fungir como mediadores confiables y efectivos, que contribuyan a conciliar posiciones e intereses encontrados y también a construir consensos a nivel mundial. En la reunión fundacional de MIKTA, en la Asamblea General de la ONU de septiembre de 2013, los can-

¹¹ J. A. Schiavon y D. Domínguez, *op. cit.*, p. 105.

¹² G. Maihold, *op. cit.*, pp. 75-76.

cilleres comentaron que MIKTA no es una alternativa a otros grupos, sino un facilitador de acuerdos en la agenda internacional y que, al estar integrado por potencias medias, puede ser representativo de un espectro más amplio de la comunidad de naciones.

En términos conceptuales, el planteamiento tiene sentido. Está por verse hasta qué punto se sostiene en la práctica y en el largo plazo. El potencial es vasto, pero hasta ahora las acciones concretas están en una etapa inicial, aunque son un buen comienzo. En el terreno multilateral, las misiones de los países MIKTA ante la ONU en Nueva York y ante los organismos internacionales con sede en Ginebra y Viena se reúnen con periodicidad, no únicamente para llevar a cabo consultas, sino también para identificar coincidencias que permitan una verdadera coordinación. Naturalmente, los intereses y las prioridades no siempre van de la mano, pero ahí es donde se detectan afinidades; es posible caminar acompañados y fortalecer de este modo una actuación global. Además, aun en aquellos asuntos en los que las posiciones son divergentes, MIKTA es un buen laboratorio de discusión.

En Ginebra se han emitido posicionamientos conjuntos en favor de la equidad de género y sobre la prevención y el combate del extremismo violento. También se han organizado reuniones y foros paralelos preparatorios para eventos de la ONU o al margen de éstos. En anticipación de la Cumbre Humanitaria Mundial (Estambul, 23 y 24 de mayo de 2016), los embajadores MIKTA en Ginebra se reunieron con la representante especial del secretario general de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR, por sus siglas en inglés), con quien intercambiaron impresiones sobre el impulso a la agenda de reducción de riesgo de desastres en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, cambio climático y otros asuntos humanitarios. También se llevó a cabo un seminario sobre el empoderamiento de las mujeres y la creación de resiliencia en situaciones humanitarias. Estas actividades son muy útiles para destacar la perspectiva de MIKTA y sus aportaciones. Hay, asimismo, la disposición de presentar iniciativas, resoluciones y *non papers* de forma conjunta.

Aparte de la ONU, otro foro que admite un enorme potencial para la colaboración de MIKTA es el G20. Podemos evocar la pertenencia de los

cinco a este grupo, la experiencia previa de cuatro como presidentes pro t mpore,¹³ la convergencia de posiciones en muchos temas de la agenda, así como la voluntad de todos de mejorar la gobernanza del sistema financiero global. Aunque el campo es f ertil, ha habido reservas, motivadas por la preocupación de propiciar divisiones o la formación de bloques dentro del G20. En nuestra opinión, estas reservas deben superarse, toda vez que la realización de reuniones informales de consulta entre subgrupos en el G20 y, en ocasiones, la coordinación tácita o explícita de ellos, es una realidad: lo hacen los países del G7, los que pertenecen a la Unión Europea, los BRICS y las economías emergentes (incluidos, en este último, los MIKTA). De manera análoga a lo que ocurre en la ONU, no se trata de concurrir en todo ni de establecer obligación alguna en ese sentido, pero sí es factible encontrar posiciones afines en determinados temas, ya sea para impulsarlos de forma conjunta, o bien para apoyar ciertas iniciativas de los demás miembros. Aunque México participa en el grupo informal de economías emergentes, el peso de los BRICS en ese espacio es marcado, como consecuencia de la coordinación que a su vez ellos tienen entre sí. La coordinación entre los países MIKTA tampoco excluye que éstos puedan abrir avenidas de cooperación con otros países del G20; es decir, no existe exclusividad alguna. La estrategia, una vez más, consiste en ampliar los espacios de acción y multiplicar las alianzas. Maihold lo expresa con mucha claridad:

Si MIKTA es capaz de convertirse en una plataforma de concertación (en este caso entre potencias medias) similar a BRICS, tendrá que definir su relación con esta última agrupación, especialmente en el marco del G20. No faltan voces que ven una nueva distribución de pesos en el marco de este foro, y plantean una configuración de fuerzas en términos de G7 *vs.* BRICS *vs./+ MIKTA*. [...] Plataformas como MIKTA pueden asumir funciones importantes en la conciliación de posiciones y

¹³ La Presidencia pro t mpore del G20 implica definir las prioridades para ese periodo, organizar todas las reuniones preparatorias, conducir los trabajos, guiar las negociaciones y organizar la Cumbre de Líderes.

reforzar así su papel internacional, por lo cual parece muy deseable que la agenda de MIKTA se vinculara con la agenda del G20.¹⁴

Pese a las reservas ya señaladas, se tienen avances, ya que se han llevado a cabo reuniones informales entre los sherpas¹⁵ de MIKTA para intercambiar puntos de vista sobre la agenda y se fomenta que estos encuentros se repliquen también al nivel de quienes participan en los diferentes grupos de trabajo del G20. Es posible que en 2014 y 2015 la coordinación entre países MIKTA en el G20 haya sido más difícil, puesto que Australia y Turquía presidían, respectivamente, el foro, lo que podía colocarlos en una posición incómoda para impulsar iniciativas en un subgrupo y al mismo tiempo conducir los trabajos generales del G20. Ahora que ningún país MIKTA presidirá el G20 en varios años, es el mejor momento para explorar las posibilidades de una mejor coordinación. En una fase posterior, este espacio puede contribuir igualmente a mejorar la comunicación de sus miembros con otros grupos y organismos regionales, como la Unión Europea, la ANSEA, la Alianza del Pacífico y los BRICS, entre otros.

Consideraciones finales

De los tres objetivos centrales de México en MIKTA, la coordinación en temas globales para contribuir a una mejor gobernanza es el que tiene un mayor potencial y el que determinará el porvenir de MIKTA, pero también es el más complejo y ambicioso, pues requiere de una gran voluntad política colectiva. Éste es uno de los mayores retos para su consolidación en el mediano y largo plazo: la determinación de asumir compromisos y responsabilidades globales, de actuar con audacia e invertir el capital político —también admi-

¹⁴ G. Maihold, *op. cit.*, p. 72.

¹⁵ Los sherpas son los representantes de los líderes ante el G20. Son responsables de negociar la Declaración y los resultados finales. Además, coordinan los trabajos de los temas que no son de naturaleza estrictamente financiera.

nistrativo y presupuestario— necesario para que este espacio se mantenga vigente, continúe como una prioridad para los cinco países, trascienda los cambios de gobierno en las capitales y supere las coyunturas políticas y económicas que podrían dificultar su consolidación.

Se han dado pasos significativos para conferir estructura, orientación, coherencia y continuidad al mecanismo, sin que pierda su carácter flexible e informal. En ese sentido, en mayo de 2015, durante la Quinta Reunión de Cancilleres de MIKTA en Seúl, se adoptó una Declaración de principios, en la que se consignan las transformaciones en el orden mundial que dieron pie al nacimiento de este espacio; se enuncian las características, los valores y los retos que comparten sus integrantes; se señalan los principales objetivos, y se define el papel que se busca que asuma en el mundo.¹⁶ Con el mismo propósito, en la segunda reunión de altos funcionarios de MIKTA (Canberra, 27-29 de enero de 2016) se decidió que, sin menoscabo de que cada país que asuma la coordinación anual de MIKTA proponga temas específicos e imprima un sello propio a los trabajos, es importante contar con ejes temáticos generales que orienten las discusiones y, desde luego, las acciones, en el mediano y largo plazo, y que esto se mantenga de una coordinación a otra.¹⁷ Así pues, se definieron siete temas prioritarios de la agenda global en los que se trabajará en distintitos foros: energía, comercio y cooperación económica, contraterrorismo y seguridad, desarrollo sostenible, buen gobierno y democracia, equidad de género y operaciones para el mantenimiento de la paz (OMP). De igual forma, está en negociaciones un proyecto de lineamientos que establecerán las reglas operativas de MIKTA.

Otro gran reto radica en dar una difusión más amplia a MIKTA. Hay un sitio oficial en Internet¹⁸ que contiene información sobre el grupo, los comunicados y las declaraciones que se han emitido, noticias sobre sus reuniones y

¹⁶ Véase MIKTA, “MIKTA Vision Statement”, en www.mikta.org/about/vision.php (fecha de consulta: 21 de julio de 2016).

¹⁷ La coordinación de MIKTA es anual y cambia cada 1 de enero. En 2014 la coordinó México; en 2015, la República de Corea; en 2016, Australia, y en 2017 lo hará Turquía.

¹⁸ Véase www.mikta.org.

eventos alrededor del mundo, entre otros elementos de información pública. Asimismo, la coordinación australiana en funciones mantiene una cuenta de Twitter (@AusMIKTA) en la que se comparte información sobre las actividades en tiempo real. No obstante, hasta ahora MIKTA es todavía relativamente poco conocido. Hacen falta más acciones tangibles y de alto impacto para dar a conocer, tanto afuera como adentro del espacio MIKTA, su potencial y posicionarlo como un referente en la construcción de un orden global más próspero. Sin menoscabo de que los cancilleres se reúnan dos o tres veces al año, celebrar encuentros de los cinco líderes en el marco de las cumbres del G20 sería un gran impulso. Explorar esquemas de colaboración con otros países también serviría a ese propósito. Por último, aunque se acordó por ahora no ampliar la membresía, sería viable iniciar diálogos en un formato MIKTA + 1 con otros países, en temas específicos en los que existan convergencias.

México es la segunda economía de América Latina y la decimoquinta a nivel mundial. Cuenta con una red de 11 tratados de libre comercio con un total de 46 países que representan 63% del PIB mundial. Es también el decimotercer país del mundo y el tercero de América Latina que recibe más inversión extranjera directa. Además, participa activamente en la ONU, en donde ha servido como miembro no permanente del Consejo de Seguridad en cuatro ocasiones, y recientemente decidió reanudar su participación en las OMP. Además, se logró la adopción de los Acuerdos de Cancún durante la 16 Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático en 2010 y, desde que se asumió la Presidencia del G20 en 2012, se ha contribuido decididamente al fortalecimiento de la arquitectura financiera internacional. En suma, México es hoy un actor con responsabilidad global y una referencia obligada. Como lo señaló la canciller Ruiz Massieu: “Prácticamente no hay tema relevante, de alcance global, en el que la voz de México no se haya oído y nuestra acción no haya dejado impronta”.¹⁹ Un país con ese peso, debe jugar en nuevos tableros²⁰ y MIKTA, al constituir una alianza innovadora con socios clave no tradicionales, es un espacio estratégico para ampliar los alcances de la política exterior mexicana.

¹⁹ C. Ruiz Massieu, *op. cit.*

²⁰ C. de Icaza y É. Ruiz Sandoval, *op. cit.*